

juna, serpentea por el partido de Córdoba, y entra en el de Posadas, entre cuya población y la de Almodóvar alcanza su término, después de haber absorbido los riachuelos San Pedro, Parrilla, Fresnechoso, Albardado, Valle, Guadanuño, Guadiatillo y la Cabrilla; viene después el Bembezar, que nace en la provincia de Badajoz, y, atravesando



Puente Genil y el río

las jurisdicciones de Fuenteovejuna y Posadas, se lanza en el río que describimos, después de recoger las aguas del Benjarafe, Nevado y Guadalbacarejo por su margen izquierda y las del Guadalozza por la diestra; finalmente entra en el Guadalquivir, por su margen derecha, el Retortillo, que señala en un gran trecho el límite de nuestra provincia con la de Sevilla, donde tiene su nacimiento, en las alturas de San Nicolás del Puerto.

Por la orilla izquierda recibe el Guadalquivir las aguas del Guadajoz y del Genil. El primero, conocido en un principio por Guadalcantón, recoge las vertientes septentrionales de las sierras de Priego y la Tiñosa, y las orientales de la de Cabra; penetra, hacia Occidente, en el partido de Baena; atraviesa el de Castro del Río, y entra en el de Córdoba, donde alcanza el Guadalquivir más abajo de la capital. El Genil procede de la provincia de Granada, y entra en territorio cordobés por el partido de Rute; limita el partido de Lucena con las provincias de Málaga y Sevilla; atraviesa el de Aguilar, por Puente Genil; lame los confines del de La Rambla con el territorio sevillano, en el cual se introduce, para volver al de Córdoba, por el partido de Posadas, cerca ya de su desembocadura. Recibe por su margen derecha las aguas de los ríos: Anzur, que recorre los partidos de Rute y Lucena, desaguando poco después de haber entrado en el de Aguilar; Cabra, que procede de la sierra de su nombre, y Salado de Santaella, que recorre el partido de La Rambla.

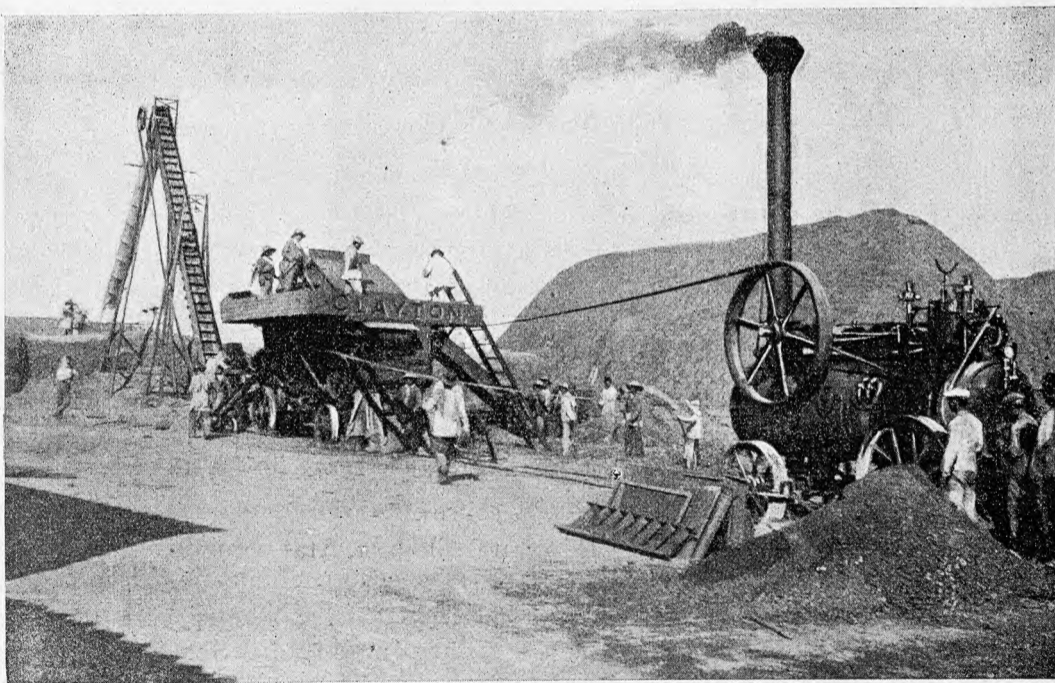
La cuenca del Guadiana solamente abarca la parte más septentrional de la provincia, formada por la quebrada y árida meseta de Los Pedroches. Los ríos de esta región son el Guadalmez, que en casi todo su recorrido señala los límites de la provincia de Córdoba con la de Ciudad Real, y recibe por su orilla izquierda las vertientes de Sierra Morena; y el Zújar, que también indica, en gran parte, el confín de nuestra provincia con la de Badajoz, y absorbe, por su margen derecha, el Guadarramilla y el Tamijat.

Para el servicio de regadío cuenta con numerosos canales; entre ellos son los más importantes los llamados de Azores, Llano Franco, Prado Quemado y Jerez.

También cuenta con los pantanos artificiales del Arroyo de San Pedro y del Arroyo de la Parrilla, destinados a servicios industriales, cuya capacidad respectiva es de 500,000 y 49,500 metros cúbicos.

Minas y aguas minerales.—Son de mucha importancia los productos minerales de esta provincia, especialmente en lo que se refiere a los filones de hulla en los térmi-

nos de Belmez y Espiel, en el primero de los cuales se registran los grupos Terrible, Santa Elisa y Cabeza de Vaca, y en el segundo La Ballesta. Los rendimientos anuales de cada uno de ellos son enormes. Hay minas de mercurio, principalmente en el término de Belalcázar, y también se encuentra sal en los de Córdoba y Baena.



Bujalance.—Una era en la recolección de cereales

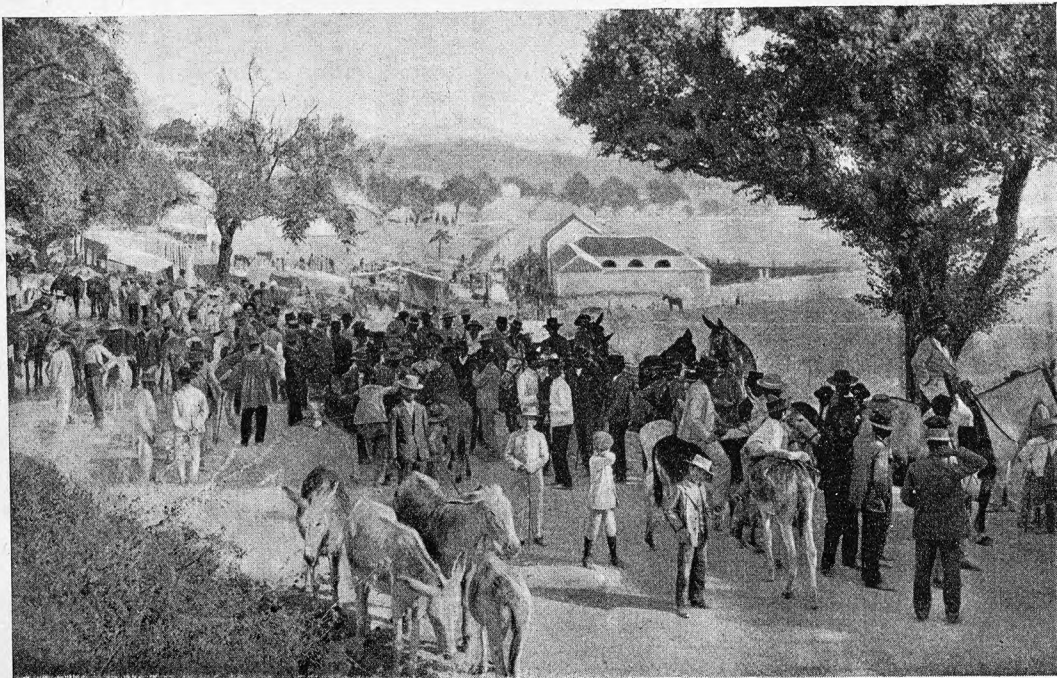
Entre las aguas minero-medicinales dignas de mérito se hallan las sulfuroso-arsenicales de Santaella, las ferruginoso-bicarbonatadas de Fuente Agria y las cloruradosódicas de Horcajo y Arenosillo.

Clima y producciones agrícolas.— Tanto en la capital como en las extensas llanuras de la campiña, la temperatura resulta excesivamente elevada en verano, con escasas

lluvias y cielo despejado. El invierno es, en cambio, bastante frío, especialmente en la parte de la sierra.

El territorio, si bien es susceptible de mejor aprovechamiento, rinde buena producción, especialmente en las riberas de sus caudalosas corrientes fluviales. Es muy abundante la cosecha de cereales, aceite, vino, legumbres, frutas y hortalizas. Los cultivos del cáñamo, lino y seda, que antes proporcionaban pingües rendimientos, han disminuído notablemente de algunos años a esta parte; en cambio aumentan las producciones de miel y anís.

Resulta de las estadísticas de la Junta Consultiva Agronómica, de 1918, que la superficie del viñedo alcanza, en esta provincia, 9,333 hectáreas, que producen 292,092 quintales métricos de uva, destinándose de ella 261,258 a la vinificación, de los que se obtuvieron 157,160 hectólitros de mosto. El olivar abraza 235,700 hectáreas, con una producción total de 1.876,360 quintales métricos de aceituna, de los cuales 1.805,147 se destinaron a la fabricación de



Aguilar. — Real de la Feria

aceite, del que se obtuvieron 355,055 quintales métricos. A trigo se emplearon 109,100 hectáreas, con una producción de 1.273,380 quintales métricos de grano y 2.317,750 de paja; a cebada, 52,500 hectáreas, con 576,367 quintales métricos de grano y 922,910 de paja; a avena, 16,400 hectáreas, con 128,345 quintales métricos de grano y 215.210 de paja; a centeno, 1,300 hectáreas, con 6,566 quintales métricos de grano y 9,100 de paja; a maíz, 3,600 hectáreas, con 43,750 quintales métricos de grano; a escaña, 7,000 hectáreas, con 62,889 quintales métricos de grano; a alpiste, 600 hectáreas, con 4,244 quintales métricos de grano; a zahina, 260 hectáreas, con 1,490 quintales métricos de grano; a garbanzos, 20,500 hectáreas, con 90,251 quintales métricos de legumbre; a habas, 19,500 hectáreas, con 184,065 quintales métricos de legumbre; a guisantes, 2,500 hectáreas, con 15,910 quintales métricos de legumbre; a judías, 400 hectáreas, con 4,090 quintales métricos de legumbre; a alverjones, 3,900 hectáreas, con 35,470 quintales métricos de fruto; a lentejas, 2,000 hectáreas, con 16,685 quintales métricos de fruto; a almortas, 600 hectáreas, con 3,875 quintales métricos de fruto; a yeros, 2,500 hectáreas, con 21,840 quintales métricos de fruto, y a altramuz, 500 hectáreas, con 3,705 quintales métricos de fruto.

La ganadería figura entre los primeros elementos de su riqueza, sobresaliendo el caballo cordobés por su fina estampa y por su velocidad y resistencia. En la zona de la sierra se cría buen ganado merino entrefino, ganado de cerda de las razas extremeña y portuguesa, y abundante ganado cabrío. El ganado vacuno pertenece a la raza conocida por *Serrana* y se destina a la labor y a la producción de carne. Según la estadística de 1911, existían en nuestra provincia las siguientes cabezas de ganado: caballar, 16,070; mular, 26,890; asnal, 20,720; vacuno, 45,006; lanar, 279.130; cabrío, 77,580, y de cerda, 109,310.

Industria y comercio.—No tiene gran importancia esta provincia bajo el punto de vista industrial y mercantil, predominando en ella y constituyendo su principal riqueza el elemento agrícola; con todo, es necesario hacer constar que cada día va en aumento la industria minera; hallamos también fábricas de sombreros, de sedería, pañería, alfarería, jabón y curtidos, en los cuales alcanzó en otros tiempos gran renombre, pues los cueros repujados cordobeses llamados *guadamaciles* constituyeron una de las industrias más originales y características de España.

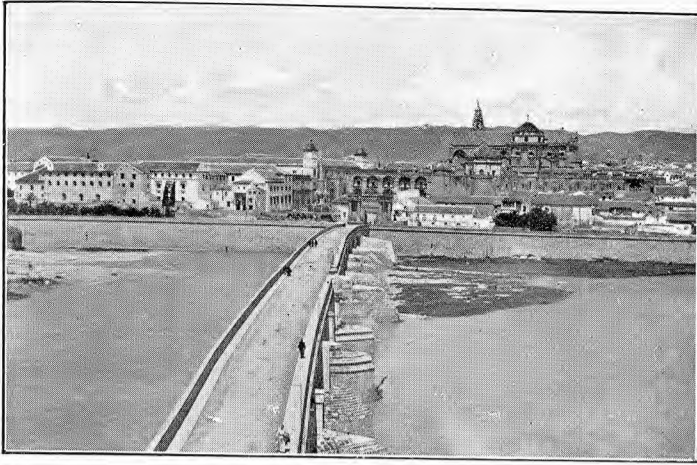
Tiene también mucha nombradía el aguardiente de Rute.

El comercio de exportación se hace con los productos mineros y agrícolas y la ganadería, y el de importación con todos aquellos artículos que no se producen en el país.

Vías de comunicación.—Las líneas férreas que cruzan esta provincia son: la de Sevilla, por Córdoba, a Madrid; la de Cádiz, por Bobadilla, a Madrid; la de Córdoba a Marchena; la de Córdoba a Bobadilla; la de Córdoba a Bélmez y Almorchón; la de Puente Genil a Linares; la de Conquista a Peñarroya y la de este último punto a

Fuente del Arco. Según datos de la Dirección General de Obras Públicas, se hallan construídos en todo el territorio 536'256 kilómetros de ferrocarril, de los cuales hay 417'125 de vía normal y 119'131 de vía estrecha.

Le atraviesa la carretera de primer orden de Cádiz a Madrid, por Ocaña y Córdoba, cuya parte comprendida en la provincia mide 89'117 kilómetros construídos. La variación del trazado de dicha carretera, entre los kilómetros 368 y 372, está en construcción; lo mismo que la continuación de la variante de travesía, por Córdoba, de la carretera de Madrid a Cádiz hasta enlazar con el camino de la estación, sumando 5'441 kilómetros. Las carreteras de segundo orden completamente construídas son: la de Cuesta del Espino (*Madrid a Cádiz*) a Málaga, por Montilla, Lucena y Antequera; la de Jaén a Córdoba, por Martos, Baena y Castro del Río; la de Córdoba a Almadén; la de Torredonjimeno a El Carpio, por Porcuna y Bujalance, y la de la estación de Palma del Río a Ecija (*Madrid a Cádiz*), por Palma del Río, sumando en junto 300'916 kilómetros. Otra carretera de segundo orden, la de Loja a Priego, por Algarinejo, tiene en construcción el trozo de 14'815 kilómetros que va del límite de la provincia al barranco de la Palma, y, en proyecto aprobado, el que va de dicho ba-



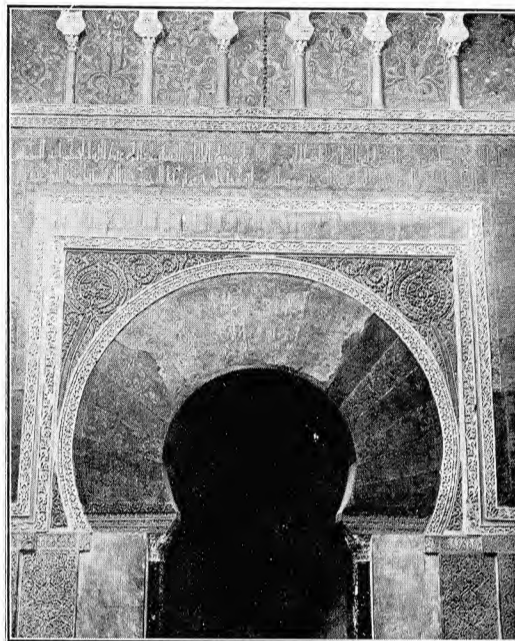
VISTA DESDE EL PUENTE



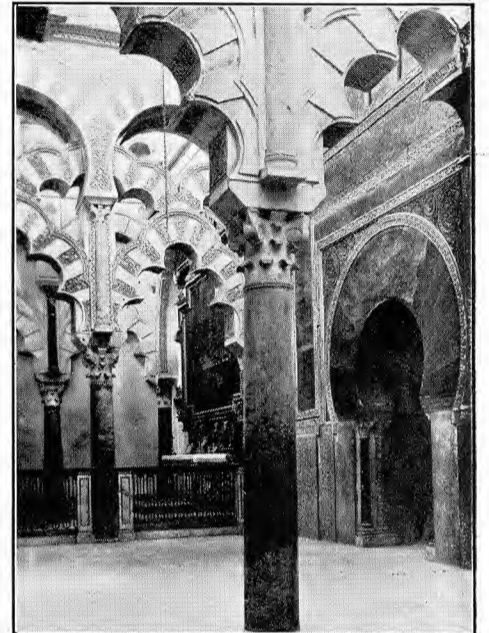
FACHADA LATERAL DE LA MEZQUITA



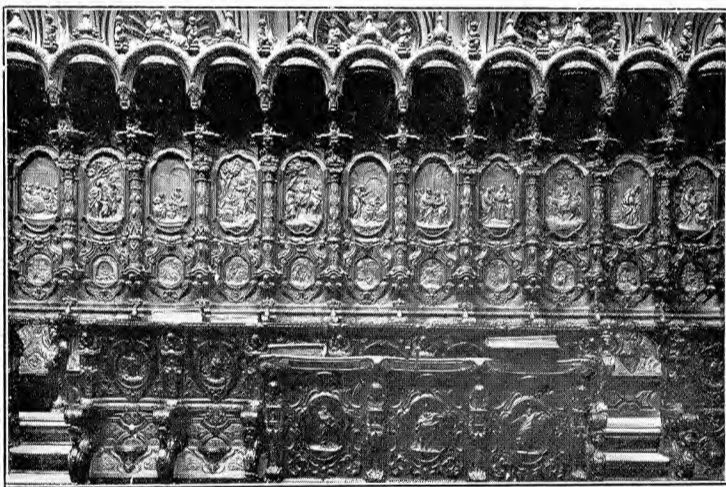
DETALLE DE LA MEZQUITA



EL MIHRAB



CAPILLA DEL MIHRAB



CORO DE LA CATEDRAL



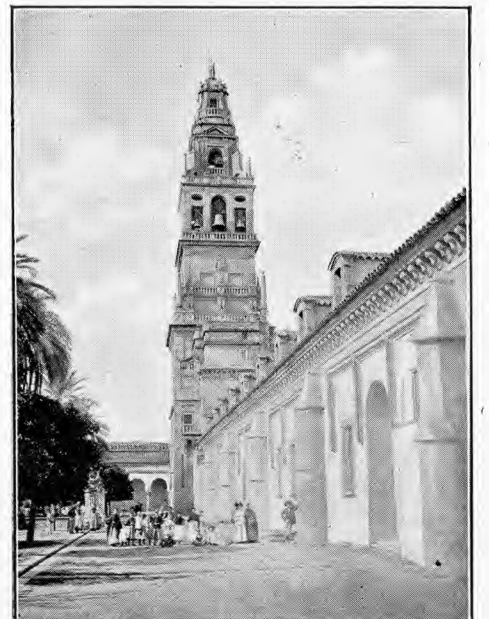
INTERIOR DE LA MEZQUITA



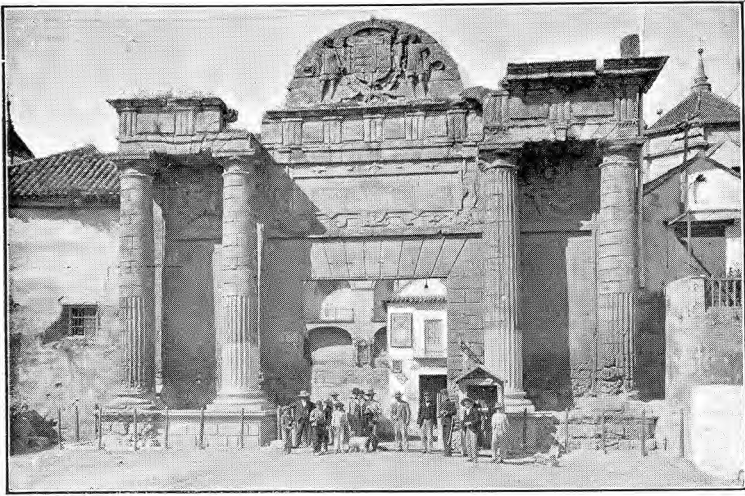
CATEDRAL. ALTAR MAYOR



PÚLPITO DE LA CATEDRAL



TORRE DE LA CATEDRAL



PUERTA DEL PUENTE



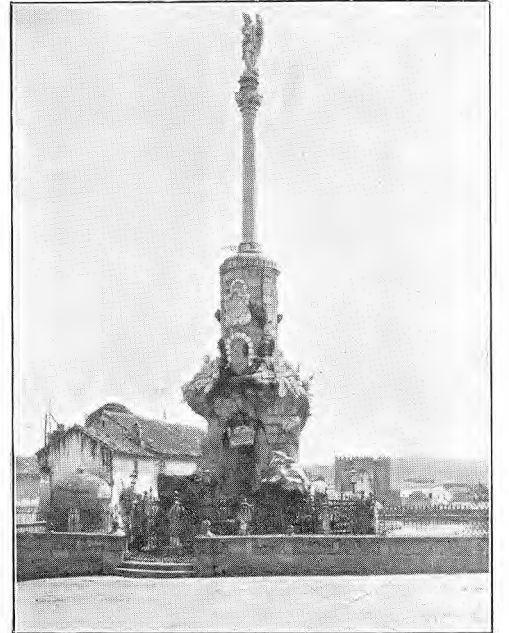
PUENTE SOBRE EL GUADALQUIVIR



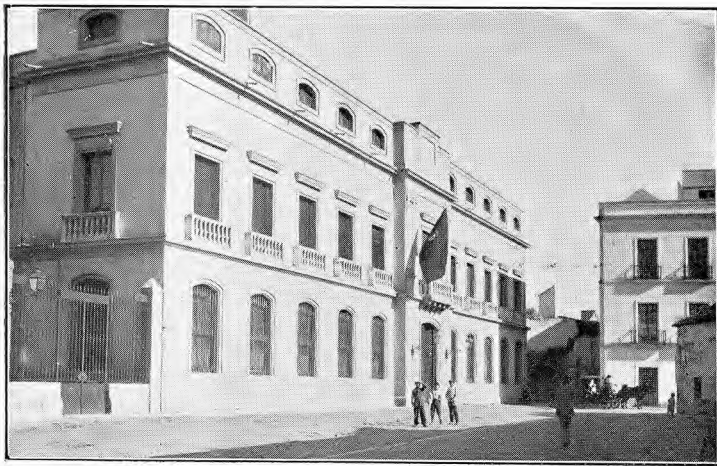
EL AYUNTAMIENTO



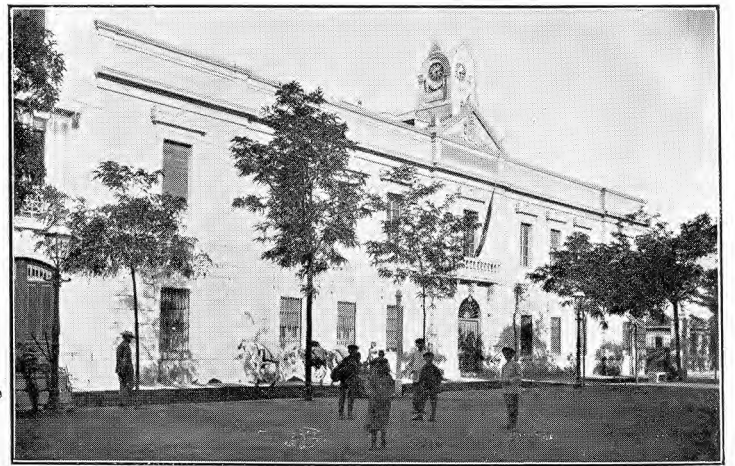
PUERTA DE LOS TREVILLAS



EL TRIUNFO DE SAN RAFAEL



EL INSTITUTO



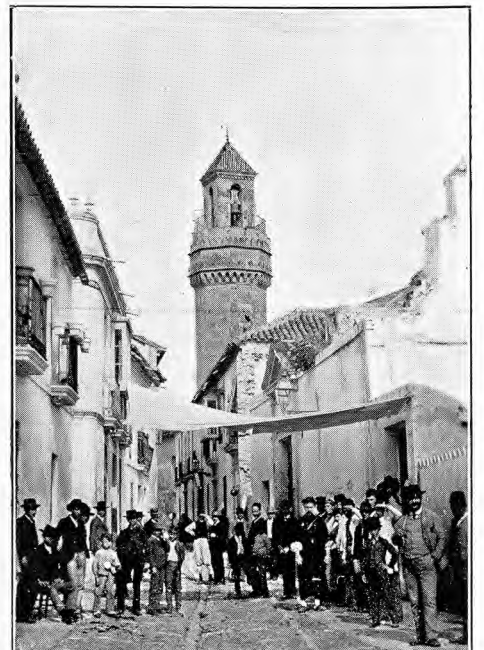
LA AUDIENCIA



IGLESIA DE SAN LORENZO



FACHADA DE SAN JACINTO



IGLESIA DE SAN NICOLÁS

rriego a Priego, midiendo 3'896 kilómetros. Las carreteras de tercer orden incluidas en el plan del Estado son muy numerosas y suman 849'918 kilómetros construídos; 111'404, en construcción; 447'134, en proyecto aprobado; 157'132, en estudio, y 58'500, sin estudiar. La longitud de las carreteras provinciales asciende a 70'395 kilómetros construídos; 2'488, en construcción paralizada; 91'340, en proyecto aprobado, y 19 kilómetros sin estudiar. La de los caminos vecinales construídos o auxiliados por el Estado suma 190'099 kilómetros en construcción, y no hay caminos construídos o auxiliados por la Diputación.

PARTIDO JUDICIAL DE CÓRDOBA

Ocupa la parte central de la provincia, y confina: por el N., con los partidos de Fuenteovejuna y Pozoblanco; por el E., con los de Montoro y Bujalance; por el S., con los de Castro del Río, La Rambla y Posadas, y, por el O., con el último nombrado.

Sus montes principales son la sierra de Córdoba y los cerros del Aguila, de la Palma y del Rodio de Tárnera.

Los ríos que le riegan son el Guadalquivir y sus afluentes el Guadiato, el Guadalmeñato y el Guadajoz, con numerosos riachuelos y ramblas.

Las líneas férreas, partiendo de la capital, van en dirección de Bélmez y Almorchón; de Madrid, por Villa del Río; de Bobadilla, por Montilla; de Cádiz, por Ecija y Marchena, y de Sevilla, por Posadas. Las carreteras, partiendo también de la capital, van a Santa María de Trassierra; a Espiel; a Madrid, por El Carpio y Villa del Río; a Castro del Río, por Torres Cabrera y Espejo, y a Sevilla, por la Cuesta del Espino, donde se desprende un ramal que va a Granada, por Aguilar, Lucena y Rute.

Comprende los ayuntamientos de Córdoba, Ovejo y Villaviciosa de Córdoba.

CÓRDOBA. — Ciudad de 66,831 habitantes, capital de la provincia y partido de su nombre, situada entre la Sierra Morena y el Guadalquivir, en una extensa y deliciosa llanura, a los 37° 52' 46" de latitud N. y los 1° 6' 54" de longitud O. del meridiano de Madrid, donde goza de un clima dulce y apacible en invierno y caluroso en verano.

Las altitudes sobre el nivel del mar, señaladas en la columna del Triunfo; en el pretil de un puente, junto a la estatua de San Rafael, y en la estación Central, son, respectivamente, de 100'406, 100'159 y 123'700 metros.

Es Sede episcopal, de la que depende buena parte de la provincia de Badajoz, y tiene Gobierno Civil, Diputación Provincial, Audiencia Provincial, Instituto General y Técnico, Escuela Normal Superior de Maestros y Maestras, Academia de Ciencias y Bellas Artes y Escuela de Bellas Artes, de Artes y Oficios y de Veterinaria, Ateneo y otras sociedades literarias y de carácter económico y recreativo.

Dos estaciones de ferrocarril, la Central y la de Cercadilla, la ponen en comunicación con las grandes líneas de la Península, y se sirve de numerosas carreteras que hemos indicado al describir el partido.

La ciudad ocupa extensa superficie en proporción del número de sus habitantes, pues las casas, generalmente bajas, son ocupadas por reducido número de vecinos. Las calles antiguas, tortuosas y angostas, son aseadas y limpias, y en la parte moderna de la población hay anchas avenidas y espaciosos jardines públicos. Entre las plazas antiguas, la más notable es la que se llama de la Corredera,

porque en ella se lidiaban toros en otro tiempo. Los paseos más importantes son los de la Victoria y del Gran Capitán.

Córdoba es sumamente interesante en lo que se refiere a sus monumentos y recuerdos históricos. La antigua capital del Califato conserva todavía preciosos documentos de aquel período de soberbia grandeza.

La Gran Mezquita de Occidente, consagrada al culto católico por San Fernando después de la Reconquista, descuella entre los grandes monumentos debidos a la civilización musulmana. El primer Abderramán acometió esta obra portentosa para librar a su pueblo de la dependencia espiritual del Oriente, después de conseguida su independencia política. Empezáronse los trabajos en el año 786 de Jesucristo, eligiéndose para su emplazamiento el lugar ocupado por el templo godo de San Jorge, llamado de los Cautivos. De los monumentos romanos y visigodos de la Bética arrancáronse los materiales utilizados para esta construcción, en la que fueron reunidos con perfecta armonía e intachable buen gusto. Los alarifes árabes trazaron los planos inspirándose en las formas de las Basílicas cristianas medioevales y de los templos mosaicos, introduciendo en ellas las modificaciones que exigía el culto de su religión y acomodando el conjunto a su ingenio peculiar. Tenía el edificio 179 metros de largo y 81 y medio de ancho. En tiempos de Hixem II se amplió con ocho naves iguales a las primitivas, formando el todo un paralelogramo rectángulo de 179 metros de N. a S. por 128'72 de E. a O.

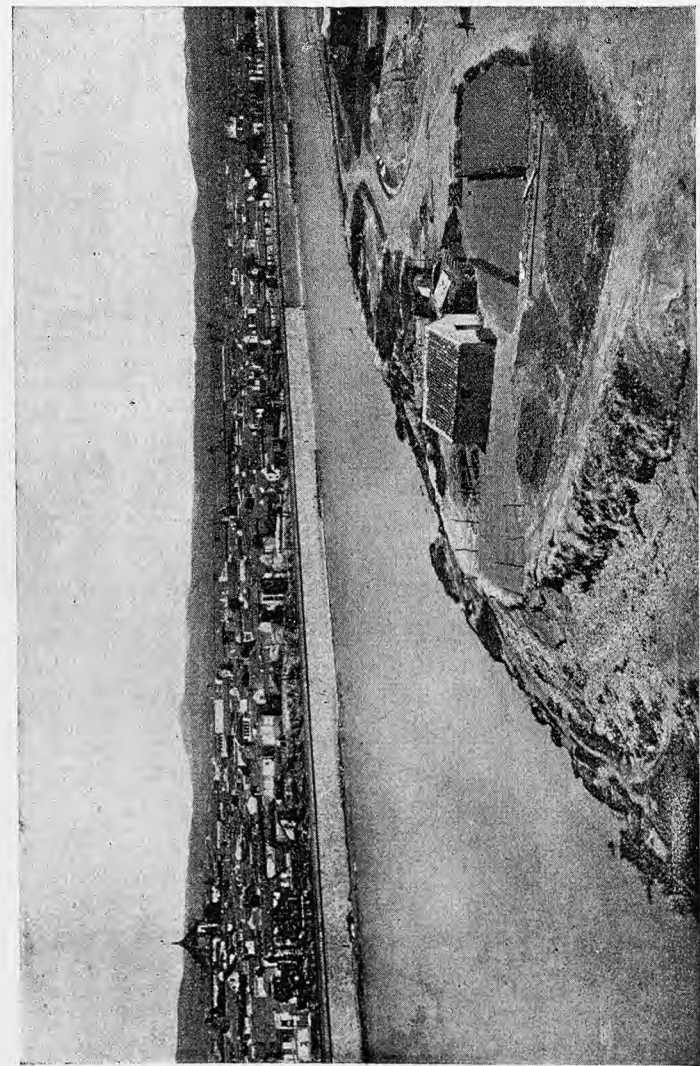
Divídese la mezquita en dos partes: el templo y el patio de los Naranjos; ambas encerradas por un muro con estribos, airosamente almenado, cuyas puertas, que fueron veintiuna, han quedado hoy día reducidas a doce. La principal es la del Perdón y ostenta los escudos de León y Castilla; también es notable la de Santa Catalina.

El patio de los Naranjos, rodeado de soportales y poezizado por varias fuentes, es de una belleza sorprendente. La torre de la Catedral consta de cinco cuerpos rematados por la imagen de San Rafael.

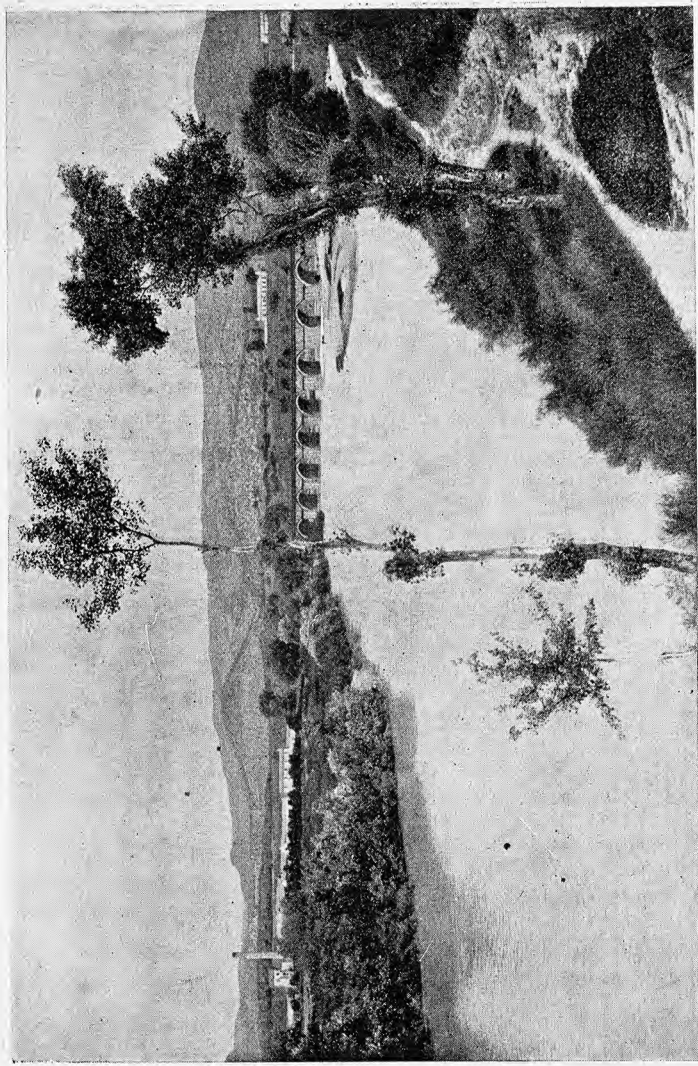
El interior del templo consta de 19 naves longitudinales, sostenidas por más de 850 columnas de mármol y jaspe, que forman un espeso bosque, donde se pierde la vista y el espíritu se sobrecoge de admiración. Es el mayor alarde de la riqueza, del gusto exquisito y del refinado arte de la primitiva época hispano-morisca. Las naves son estrechas y los arcos dobles no tienen otro adorno que los colores rojo y amarillo de los ladrillos, dispuestos en ancha faja, que irradian del centro. Los techos eran tallados en madera y, al construirse las bóvedas, quedaron ocultos, pero hoy vuelven a descubrirse o se construyen de nuevo con la restauración que se está llevando a cabo.

El Mihrab, o santuario orientado al Mediodía, es lo más suntuoso de este templo sin igual. Le constituye un recinto heptágono con pavimento de mármol blanco, zócalo con siete grandes tableros de la misma piedra, arquería ornamental y bóveda de mármol, labrada de una sola pieza, en forma de concha orillada de elegante moldura. Dentro del santuario se custodiaba el notabilísimo mímbar de Al-ha-kem II y una copia del Korán que se creía escrita por Othman.

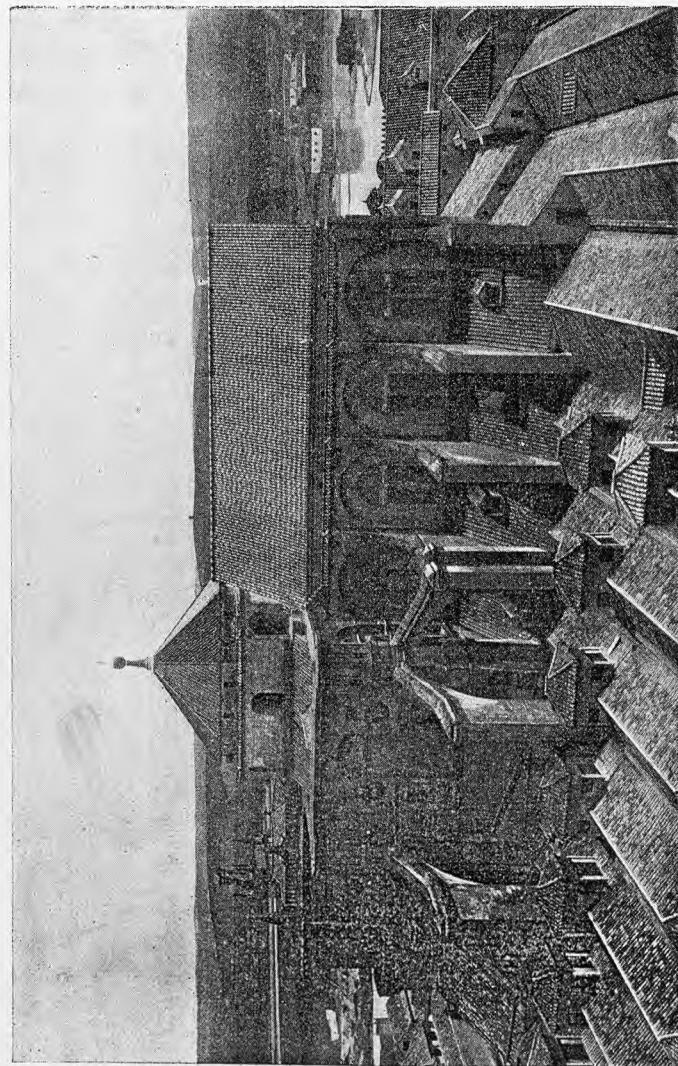
De las 55 capillas que contiene, la más notable es la llamada de Villaviciosa. En el centro de la mezquita, formando una cruz latina, encuéntrase la capilla mayor, el crucero y el coro. El retablo de la primera es de jaspe encarnado y se debe al hermano Matías Alonso, como el



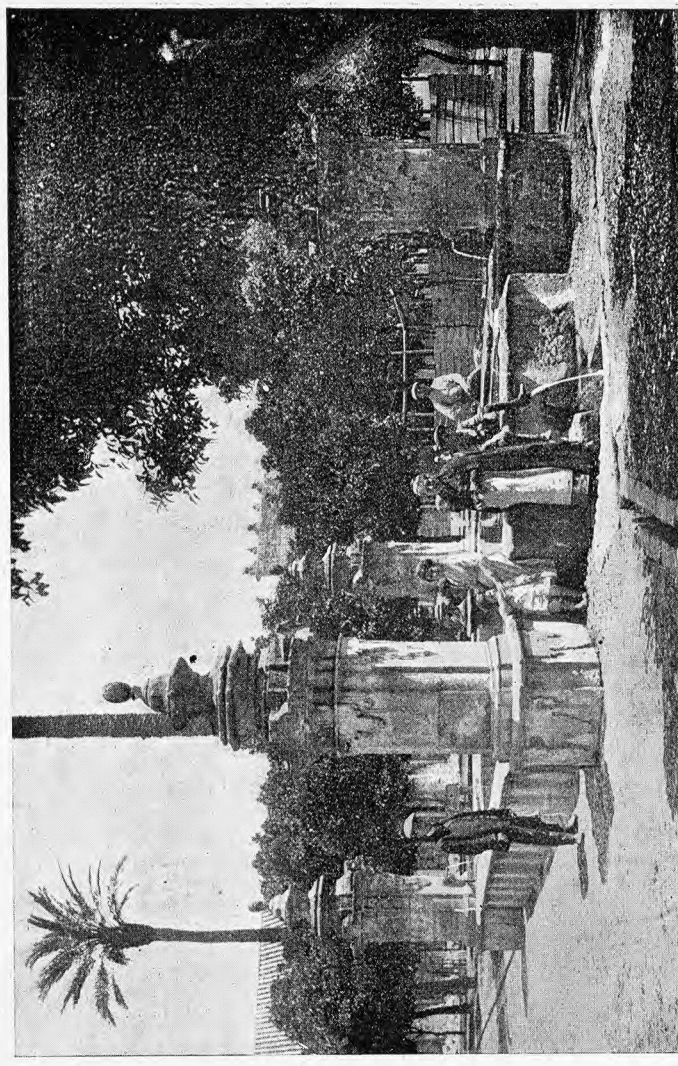
Córdoba. — Vista parcial



Córdoba. — El Guadalquivir y el famoso puente de Alcolea

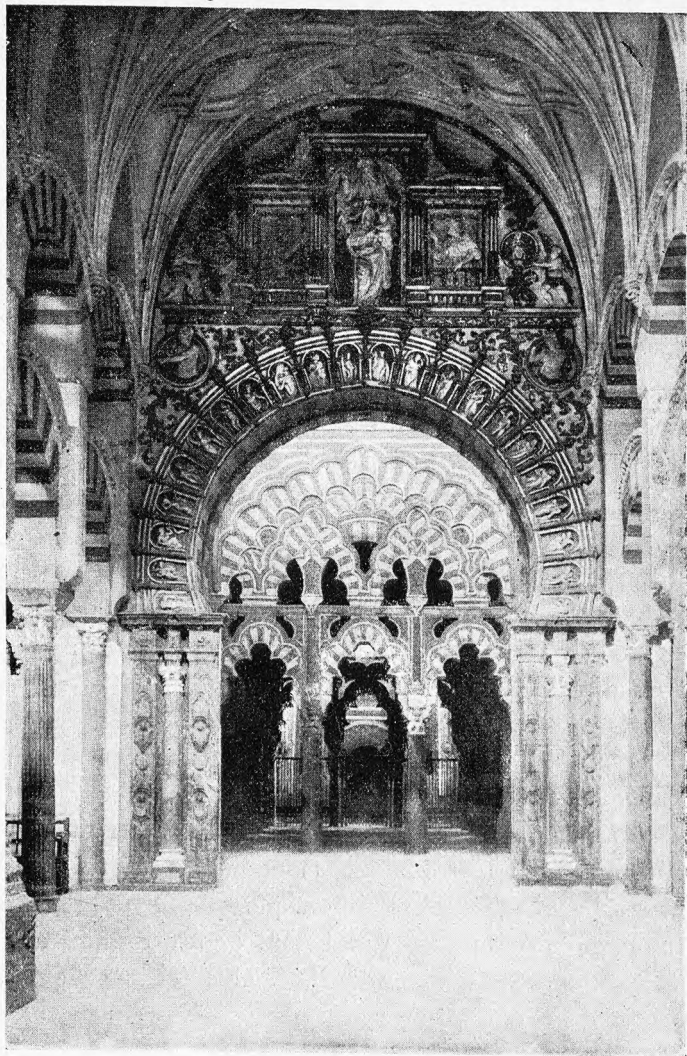


Córdoba. — La Mezquita a vista de pájaro



Córdoba. — Fuente del Patio de los Naranjos

tabernáculo, siendo ambas obras de notable mérito. Los pulpitos presentan muy rica y elegante ornamentación escultórica, y la sillería del coro, tallada por Duque Cornejo,



Córdoba.—Arco de la Mezquita

es un precioso ejemplar churrigueresco. También es interesante la sacristía mayor, fundada por el cardenal Salazar.

La obra cristiana de la mezquita-catedral queda, apesar de su belleza, completamente anonadada por la grandiosidad y magnificencia de la obra hispano-morisca. Carlos V, que concedió el permiso para la construcción del templo central, parece que se arrepintió de ello cuando, al visitar la mezquita, se dió cuenta del error cometido.

El tesoro que guardaba la catedral quedó muy reducido después de la invasión francesa. Restan, sin embargo, una notable custodia de Enrique de Arfe, un Cristo de marfil de Alonso Cano y varias cruces y ornamentos de bastante mérito artístico.

Otros monumentos interesantes contiene la ciudad de Córdoba. Deben citarse los que la piedad del pueblo ha levantado a su custodio, el arcángel San Rafael, con el nombre de *Triunfos*, entre los cuales el más importante se encuentra en una plazuela situada entre el Guadalquivir y la Mezquita. Es muy notable el puente romano que comunica la ciudad con el barrio del Espíritu Santo; éntrase en dicho puente por una puerta monumental, debida al arquitecto Hernán Ruíz. A la otra parte del puente se halla La Calahorra, antigua fortaleza de origen sarraceno. La Casa de Expósitos ostenta una bellísima portada de estilo gótico florido.

Al SO. de Córdoba hay uno de sus barrios más antiguos, conocido por el Alcázar Viejo, donde se conservan restos históricos del mayor interés.

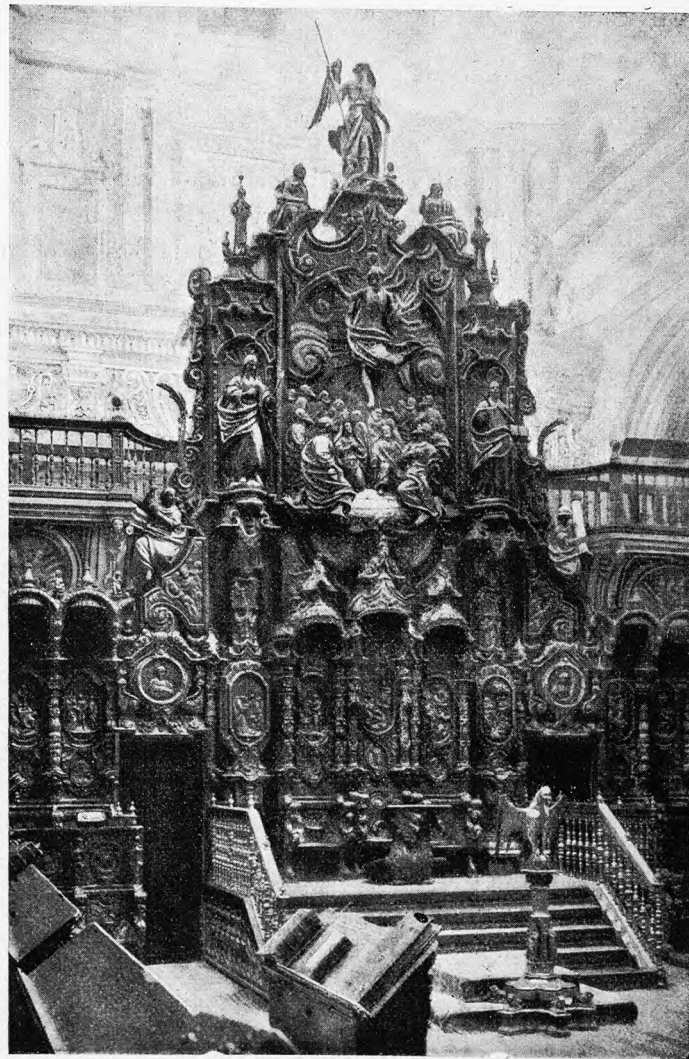
La Casa de Don Gome tiene una fachada de mucho mérito y contiene catorce bellísimos patios.

Además son dignos de mención: el Hospital de Agudos, la Sinagoga, la puerta de Almodóvar, la torre de San Nicolás, la de la Malmuerta, la iglesia de Santa Marina, la de San Lorenzo, la de San Miguel, la de San Pablo, el convento de Santa Marta, el exconvento del Carmen, la casa de los Villalones, la de las Campanas, la del Bailío, los Baños Árabes, la casa de Jerónimo Paez, la de los Caballeros de Santiago, la de la Duquesa, la iglesia de San Francisco, la ermita de San Rafael y El Portillo.

Los Museos Arqueológico y Provincial de Bellas Artes se hallan en la histórica Plaza del Potro, citada por Cervantes en *El Quijote*. El primero contiene piezas de inestimable valor, procedentes de Medina Azahara, y otras antigüedades romanas y medioevales. El de pinturas encierra valiosos lienzos de Zurbarán, Murillo, Rivera, Valdés Leal, Pedro de Córdoba, Antonio del Castillo, Van Dick y otros.

La campiña de Córdoba es sumamente fértil; la riega el Guadalquivir y la limitan por el NO. los interesantísimos montes Marianos. Coséchanse cereales, aceite, vinos, avellanas, naranjas, légumbres y hortalizas.

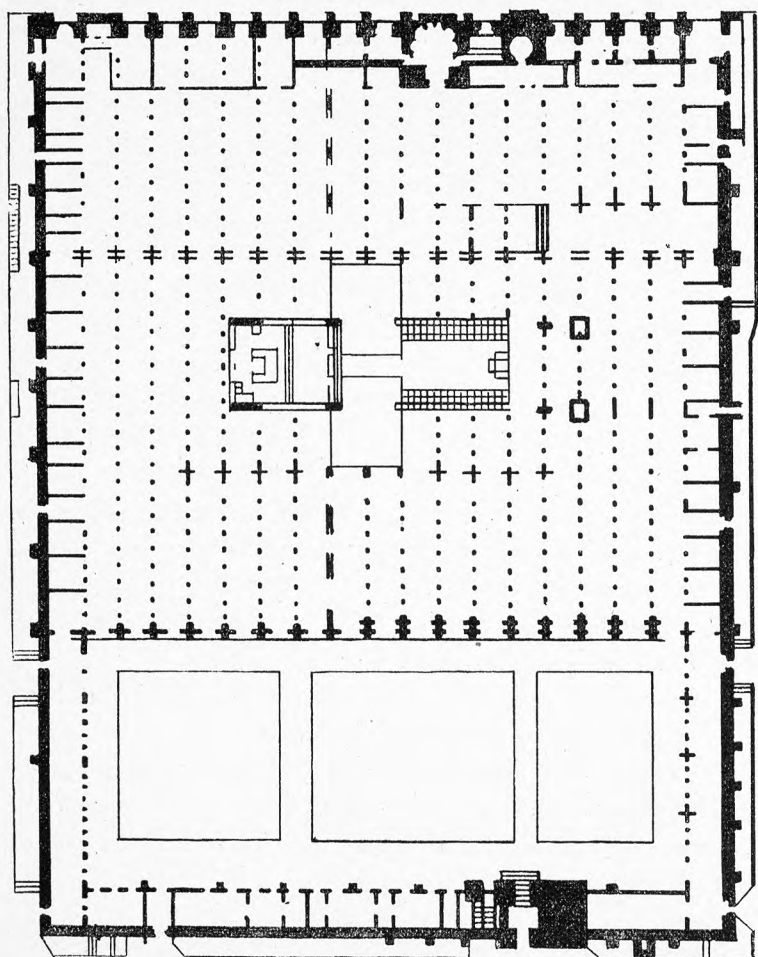
No se distingue esta ciudad por su riqueza industrial, pero posee algunas fábricas de harinas, aceite, aguardientes, sombreros y curtidos. En otro tiempo florecieron en Córdoba numerosos artistas orífices, plateros y guadamacileros, cuyo género de industrias ha casi desaparecido en nuestros días.



Córdoba.—Silla episcopal del coro de la Catedral

Del 25 al 27 de Mayo se celebran importantísimas ferias, a las que concurren generalmente unas 27,000 cabezas de ganado.

Debemos decir algo de los Montes Marianos y de las bellezas naturales y artísticas que contienen. Bajo este punto de vista lo más importante son las ruínas de Medina-



Planta de la Mezquita de Córdoba

Azahara, la poética ciudad construida por Abderramán III, de la que pueden admirarse algunos edificios recientemente descubiertos. También son interesantes las ruínas de la Armiriya en el Aguilarejo. El monasterio de San Jerónimo de Valparaíso, construido con materiales arrancados a las ruínas de Medina-Azahara, fué fundado en 1408 y ocupa uno de los más pintorescos lugares de la sierra. En el cerro de la Cárcel se encuentran las célebres ermitas habitadas por los ermitaños de Nuestra Señora de Belén. Quedan algunos devotos santuarios de los muchos que contuvo la sierra y a ellos va en romería el pueblo de Córdoba, formando expediciones en extremo características. Las huertas diseminadas por los montes, entre las cuales descuella la del marqués de la Vega de Armijo, contribuyen poderosamente a la encantadora belleza de estos lugares y a la amenidad de sus espléndidos panoramas.

Muy oscuro es el origen de Córdoba. Los cartagineses fueron sus primeros moradores de que se tiene noticia; de ellos pasó a los romanos, bajo cuyo dominio adquirió gran importancia, como lo prueban los recuerdos que la ciudad guarda de aquella civilización. Pero su poderío llegó a un extremo imponderable durante la domi-

nación musulmática, siendo elegida para corte de los emires que gobernaron España en nombre de los califas de Damasco. De Córdoba partieron las famosas expediciones que llegaron hasta las Galias.

Las guerras intestinas interrumpieron su marcha triunfante, pero vinieron los tiempos de Abd-el-Khamen III y Haken II, a cuya victoria siguió una era de paz, y entonces llegó la ciudad a su apogeo, llenándose de monumentos, escuelas y bibliotecas y acrecentándose poderosamente su población en aquel período famoso del Califato independiente.

Con las Taifas vino la decadencia de Córdoba y el aumento del poder de los pueblos cristianos. Conquistóla San Fernando, en 1246, y terminó para ella la esplendidez de los tiempos musulmanes.

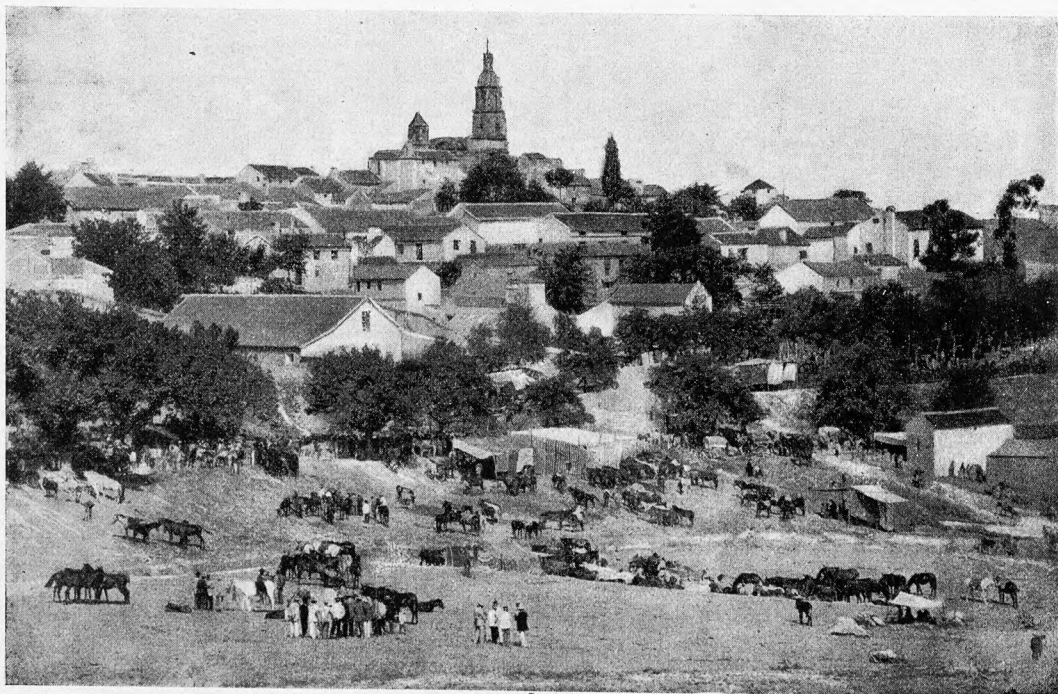
Tiene agregados a su término municipal el lugar Alcolea (con estación); el barrio La Margarita (con estación); la aldea Santa María de Trassierra; las casas de mineros Cerro Muriano, y la iglesia y viviendas de ermitaños Las Ermitas.

Ovejo. — Villa de 2,307 habitantes, situada al extremo Norte del partido. Dista 37 kilómetros de Córdoba y 11 de la estación de Vacar. Riega su término el Guadalbarbo. Cosecha garbanzos y aceite. Celebra fiestas en 21 de Marzo y 11 de Julio. Tiene agregados los caseríos Cerro Muriano y Pantano del Guadalmellato.

Villaviciosa de Córdoba. — Villa de 4,830 habitantes, a 46 kilómetros de Córdoba y a 11 de la estación de La Alhondiguilla. Hállase en terreno áspero de la sierra, en una hondonada. Carretera a Villaharta. Produce vino, aceite, cereales y frutas. Cria ganados. Celebra feria el 8 de Septiembre.

PARTIDO JUDICIAL DE AGUILAR

Hállase a Mediodía de la provincia, y confina: al N., con el partido de Montilla; al E., con los de Cabra y Lucena; al S., con la provincia de Sevilla, y, al O., con la misma y el partido de La Rambla.



Aguilar.—Vista parcial

Es poco extenso y tiene escasos relieves orográficos. Riegan su territorio los ríos Genil y de Cabra. Le atraviesa la línea férrea que, de Bobadilla, se bifurca